

Sueño de Francisco de Goya y Lucientes, pintor y visionario

Categoría: 169-Recreo

Publicado: Lunes, 30 Septiembre 2024 20:43

Escrito por Antonio Tabucchi



[L](#)

Traducción Gabriel Humberto García Ayala

Pálido Punto de Luz

Clarooscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://pálido.deluz.com.mx>

Sueño de Francisco de Goya y Lucientes, pintor y visionario

Categoría: 169-Recreo

Publicado: Lunes, 30 Septiembre 2024 20:43

Escrito por Antonio Tabucchi

La noche del uno de mayo de 1820, mientras lo visitaba su intermitente locura, Francisco de Goya y Lucientes, pintor y visionario, tuvo un sueño.

Soñó que estaba bajo un árbol con su amante de la juventud. Era la austera campiña de Aragón y el sol estaba en lo alto. Su amante estaba en un columpio y él estaba luchando por su vida. Su amante tenía un paraguas de encaje y reía con risas breves y nerviosas. Después su amante cayó al césped y él cayó tras ella. Subieron por la ladera de la colina, hasta llegar a una pared amarilla. Se asomaron por encima del muro y vieron a los soldados, alumbrados por una linterna, que fusilaban a unos hombres. La linterna resultaba incongruente en ese paisaje soleado, pero iluminaba la escena lívidamente. Los soldados dispararon y los hombres cayeron formando charcos con su sangre. Entonces, Francisco de Goya y Lucientes sacó del cinturón el pincel de pintor y avanzó blandiéndolo amenazadoramente. Los soldados, como por encanto, desaparecieron, espantados por aquella aparición. Y en su lugar apareció un horrible gigante que devoraba una pierna humana. Tenía los cabellos sucios y el rostro lívido, dos hilos de sangre le escurrían de las comisuras de la boca, sus ojos estaban velados, pero reía.

¿Quién eres?, le preguntó Francisco de Goya y Lucientes.

El gigante se limpió la boca y dijo: soy el monstruo que domina a la humanidad, la Historia es mi madre.

Francisco de Goya y Lucientes dio un pasó y blandió su pincel. El gigante desapareció y en su lugar apareció una anciana. Era una bruja desdentada, con piel de oveja y los ojos amarillos.

¿Quién eres?, le preguntó Francisco de Goya y Lucientes.

Soy la desilusión, dijo la anciana, y domino al mundo, porque cada sueño humano es un breve sueño.

Francisco de Goya y Lucientes dio un paso y blandió su pincel. La anciana desapareció y en su lugar apareció un perro. Era un pequeño perro enterrado en la arena, solo la cabeza estaba afuera.

¿Quién eres?, le preguntó Francisco de Goya y Lucientes.

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://palido.deluz.com.mx>

Sueño de Francisco de Goya y Lucientes, pintor y visionario

Categoría: 169-Recreo

Publicado: Lunes, 30 Septiembre 2024 20:43

Escrito por Antonio Tabucchi

El perro sacó el cuello y dijo: soy la bestia de la desesperación y me burlo de tu dolor.

Francisco de Goya y Lucientes dio un pasó y blandió su pincel. El perro desapareció y en su lugar apareció un hombre. Era un anciano obeso, el rostro flácido e infeliz.

¿Quién eres? Le preguntó Francisco de Goya y Lucientes.

El hombre sonrió, cansado, y dijo: soy Francisco de Goya y Lucientes, no podrás nada contra mí.

Y en aquel momento Francisco de Goya y Lucientes despertó y se encontró solo en su cama.

Francisco de Goya y Lucientes. Zaragoza, 1746 - Bordeaux, 1828. Nació pobre y murió pobre. Estudió pintura en Madrid. Viajó por Italia. En la corte de España conoció favores y desgracias, éxitos galantes y amargas. Lo protegió la duquesa de Alba, que él inmortalizó en sus pinturas. Lo atacó una esporádica locura. Sus *Caprichos*, pintados en 1799, le costaron un proceso en la inquisición. Retrató las visiones terroríficas, los desastres de la guerra y las desgracias de los hombres.

📖 En *Sogni di sogni*. Sellerio editore, Palermo, Italia.